

rogífico pintado en la época de la conquista y después brevemente comentado con inscripciones en nuestras letras y en lengua tarasca.

Durante siglos se conservó en el pueblo de *Nahuatzen*, y de su poseedor D. Abraham Molina lo obtuvo el Sr. D. Leocadio Pulido para el Museo Michoacano en la época en que yo fui su director.

Lo dí á conocer entonces con el nombre de *lienzo de Nahuatzen*.

LÁMINA 36.<sup>a</sup>

En el centro de este cuadro, desgraciadamente roto y falto, se ve un lago con acuátiles y pequeños cuadrúpedos que viven en sus orillas (*patos y conejos*). Sobre uno de los varios caminos, señalados por gruesas líneas anaranjadas que cruzan todo el lienzo en varias direcciones, se nota un indio con su penacho de plumas, que en actitud reverente saluda á un soldado europeo que porta una lanza en su diestra mano y á quien siguen una fila de soldados armados y equipados con lanzas, rodelas, espadas y arcabuces. El personaje aludido tiene sobre su cabeza una inscripción que dice «*marqués.*»

Es, pues, Hernando Cortés con sus guerreros. Al indio, que con tanto respeto le saluda, le siguen varios *tamemes* cargados con fardos de regular volumen. Según lo que los indios me dijeron años há, esta parte de la pintura significa la visita de *Caltzontzin* á Cortés en Coyoacán y los regalos que le llevó. El lago á cuyas márgenes pasa tal escena, es, seguramente, el de la ciudad de México.

En la parte superior de este pasaje hay otro, y en él se mira un individuo con traje en parte indio y en parte europeo, sentado en la típica *vaxantiqua* tarasca y dentro de una especie de nicho ó casa; en ambos lados hay una mujer vestida á la española. Breves inscripciones en lengua tarasca explican la significación de todo eso, y dice así: «*guahngari tonantonureti. lucia. ton pedro. magdalena. quahngari anton ynscuti vuahpa magdalenan huranucata y pirin ne piringa hindé uchaepirindi.*» (El valiente don Antonio el principal. lucia. don pedro. magdalena. el valiente antonio es hijo de magdalena.)

Es de creerse que todo ello represente á D. Pedro posesionario del gobierno de *Tzintzuntzan* con sus mujeres Lucía y Magdalena, madre del expresado D. Antonio. Con dirección á *Tzintzuntzan* y hacia Don Antonio caminan cuatro guerreros, enteramente desnudos, con penacho de plumas y arcos y flechas; tras ellos se mira una *yácata*, y en su derredor hay estas inscripciones: «*canari.*

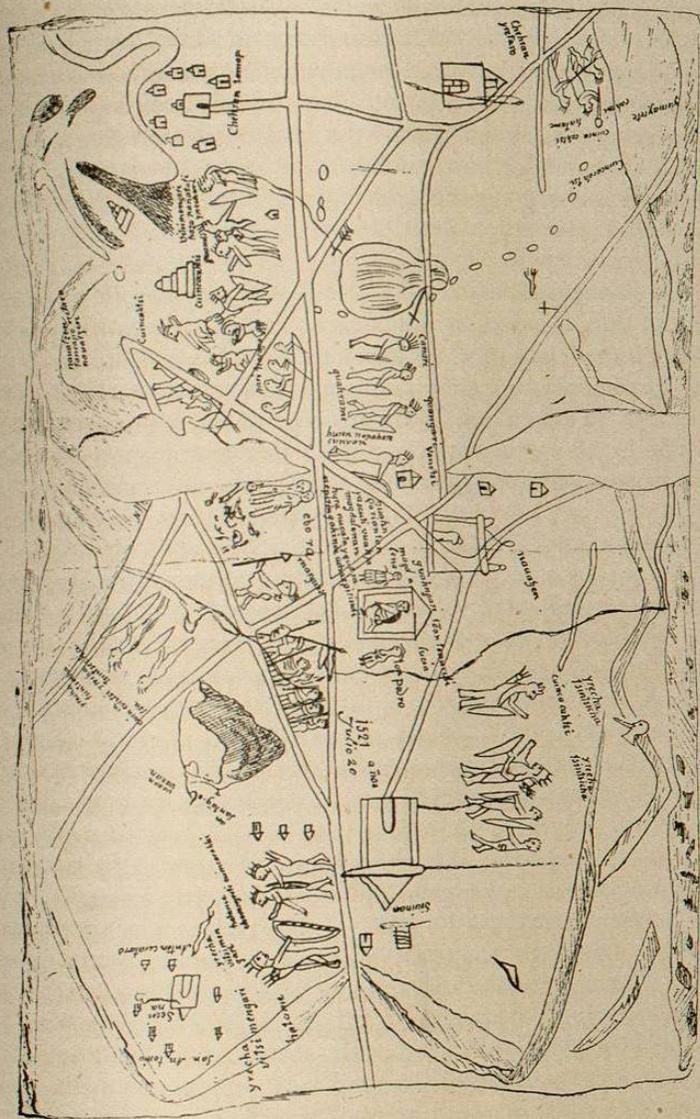


LÁMINA XXXVI.

*quangari vanotsi. quahrame, huren no pahere curvan.* (?) Indican esas palabras los nombres de estos individuos y su misión; van en son de guerra á pedir instrucciones á Don Antonio. Junto á *Tzintzuntzan* está *Nahuatzen* y otros pueblecillos circunvecinos figurados todos por unas casas de estilo europeo, ó mas bien iglesias. Al pie de una elevada montaña se mira otro grupo de unos guerreros y estas inscripciones: «*yrecha tzintzicha. cuincacahtsi. yrecha tzintzicha.*» (El rey *tzintzicha*. *chachalaca*. el rey *tzintzicha*.) Son nombres propios de aquellos guerreros. *Cuincacahtzi* les dirige la palabra y les habla del rey *Tzintzicha*, ó sea el *Caltzontzi* ausente entonces de Michoacán. Junto á este grupo está el pueblo de *Sevina* (*Siúinan*) y otros pueblecillos sin nombre. Al pie de otro elevado cerro hay un grupo de tres personas en la misma actitud que los precedentes, y con estas inscripciones: «*yrecha vitsimengari. yrecha vitsimengari. harame cheran yreti. cuincacatsi.*» (el rey *vitsimengari*. *Harame* señor de *Cherán*. *Cuincacahtsi*.) Es el hijo del *caltzontzi*, *Huitzimengari*, y dos nobles tarascos: *Harame*, cacique de *Nahuatzen*, y *Cuincacahtzi*.

Cerca de ellos están varios pueblecillos y tres importantes con los nombres de *San Antonio*, *Sevina* y *San Miguel Vaxan*. Junto al pueblo de *Sevina* está la casa de Don Antonio, pues así consta de esta inscripción: *Anton cuataro* (casa de Antonio).

Pasando el primer grupo descrito hay un lago en donde boga una canoa con dos remeros y dos personajes; sobre ellos esta inscripción: «*paritzacapo.*» (navegan hacia *tzacapo*.) Es, pues, el lago de *Pátzcuaro*. Junto á él se mira una vasta extensión de terreno con una gran *yácata*, montañas y un pueblo cuyo nombre de «*Cherán tamapo*» está escrito. Hay grupos de guerreros y tres caciques sentados, fumando dos de ellos en la típica pipa tarasca. En varios lugares estas inscripciones: «*nauatzen. nauatzen iretaro. nauatzen. Cuincacahtzi, Cuincacahtzi. Vitsimengari hayapan atani yn echeri. guambi o quambi.*» (*Nauatzen*. el pueblo de *nauatzen*. *nauatzen*. *Cuincacatzí*. *Vitsimengari* está en México.)

En el ángulo frontero hay otro grupo de tres sujetos, uno con una porra en la mano, otro amarrado, y otro más sosteniendo la cuerda; se ve que dos mortifican ó golpean al tercero. Las inscripciones dicen: *Cuincacatzí. hatame. cahmi. Cuincacahtzi. yuma ireti. Cheran yretaro.* (*Cuincacahtzi*. *Hatame*. *Cahmi*. *Cuincacahtzi*. Cinco pueblos. el pueblo de *Cherán*.)

Por todo el campo de la pintura hay saetas esparcidas, indicantes del estado de efervescencia de ánimos en Michoacán, ó de invitaciones á la guerra.

Junto al grupo central esta fecha: «1521 años Julio 20,» cuya significación no acierto.

En tal fecha aun no se había consumado la conquista de México, y por lo mismo la expedición del soldado Parrillas no podía haberse efectuado. Si en vez de 1521 leyésemos 1522, podría referirse tal fecha á la llegada de Cristóbal de Olid á *Tzintzuntzan*.

Esta es, en nuestro concepto, la interpretación de ese lienzo jeroglífico.

Inmediatamente mandó á Don Pedro con 1,600 hombres y 2 españoles con las recomendadas áncoras á Zacatula.

De Michoacán salió una expedición para conquistar á Colima; en ésta iban los tarascos vestidos á su antigua usanza, y, cosa notable, los españoles les permitían sacrificar muchos prisioneros.

Siguió el *Caltzontzin* viviendo en *Tzintzuntzan* y ejerciendo secretamente su poder por algunos años, hasta que, hechos algunos repartimientos, comenzaron las vejaciones de los españoles y las venganzas de los indios.

Varias cuestiones y homicidios hubo en Michoacán por estos motivos, poniéndose en pugna el rey con los encomenderos, quienes, irritados, le calumniaban y procuraban ocasionarle toda clase de males.

En tan difíciles circunstancias llegó á México la primera Audiencia y, con ella, el de infausta memoria *Nuño Beltrán de Guzmán*.

Antes de pasar á referir los crímenes que éste ejecutó en relación al *Caltzontzin*, retrocederemos á fijar algunos puntos importantes para la Historia de la Conquista de Michoacán.

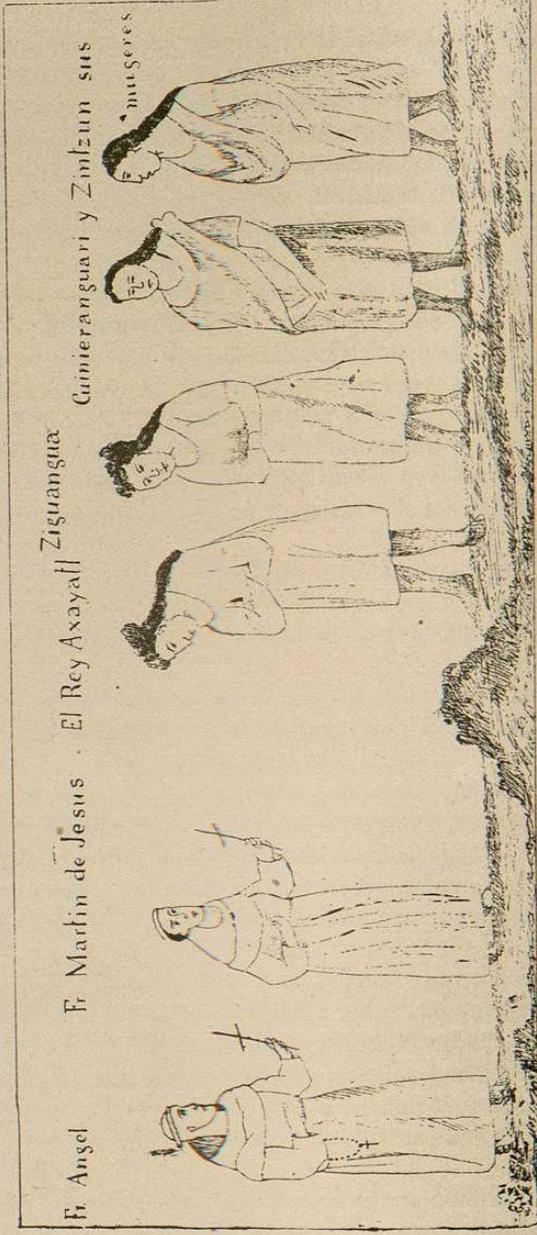
El viaje del *Caltzontzin* á ver á Cortés en Coyuacan debe haber tenido lugar el año 1522, y á fines de este mismo regresó á su Reyno.

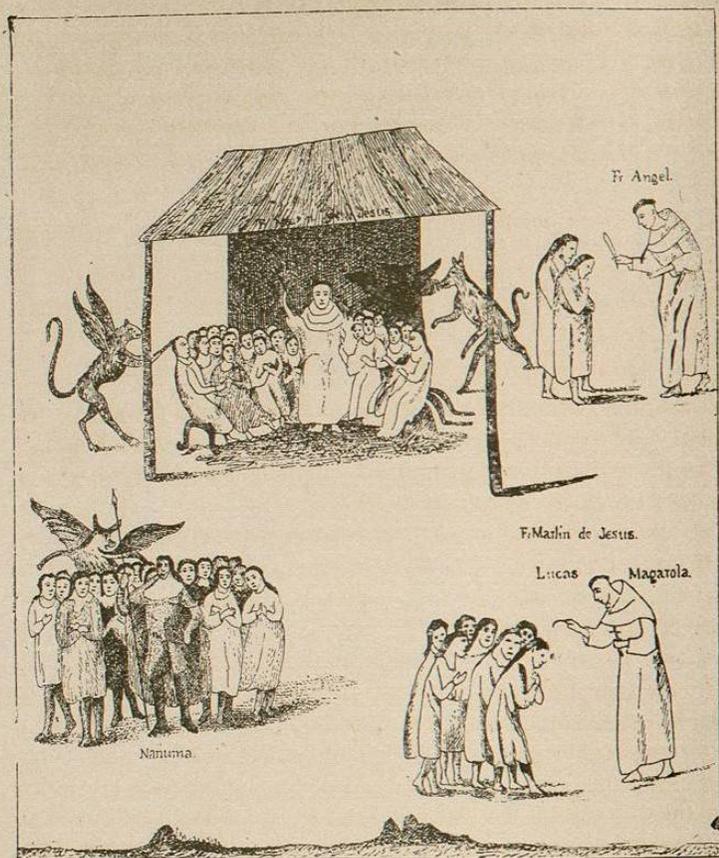
Sabida por él la venida de los doce primeros apóstoles franciscanos, y las buenas obras de caridad y amor con que trataban á los indios, hizo en 1525 (Mendieta) un segundo viaje á México, tan sólo con el fin de traer á Michoacán aquellos benéficos varones. Se cree que estando en el arreglo de este importante negocio se instruyó en la religión cristiana y fué bautizado tomando el nombre de *Francisco*.

Logró fueran atendidas sus súplicas y regresó á *Tzintzuntzan* trayendo consigo al R. P. Fr. Martín de la Coruña, á quien la Relación llama Fr. Martín de Chávez, con «otros dos ó tres religiosos de los que después de los doce habían venido de España.»

Los tarascos recibieron de buena voluntad la enseñanza cris-

LÁMINA XXXVII.





tiana, siguiendo el ejemplo de su rey y de sus más encumbrados mandatarios y nobles.

Las pinturas indias conservadas por Beaumont puntualizan el catequismo de los caciques de *Tzirosco é Ihuatzio* y sus familias, y la ardiente colaboración del general *Nanuma*.

LÁMINA 37.<sup>a</sup>

(Aquí se muestra el que habiendo venido noticia de la entrega voluntaria que hicieron los de *Tzintzuntzan*, y obediencia que dió el Gran *Caltzontzin* y sus vasallos al General Don Fernando Cortés, los reyes *Ayacatl* y *Tzinguangua*, que lo eran de *Tzirosco* y *Ihuatzio*, con sus mujeres pasaron á *Tzintzuntzan* á rendir obediencia y pedir el bautismo, y los Padres salieron á recibirlos.)

LÁMINA 38.<sup>a</sup>

(Aquí se demuestra que ya pacíficos los naturales obraron en la viña del Señor los Padres Misioneros bautizando á unos y predicando á otros, luchando al mismo tiempo con los Demonios, á cuya empresa asistía fiel y fervoroso el General *Nanuma*.)

El jesuíta P. Ramírez puntualiza todavía más la pronta y fácil conversión de los tarascos noticiando igualmente la demolición de sus templos, entre ellos el grandioso y principal de *Pátzcuaro*, ejecutado por los tarascos mismos. (39 bis)

Por las historias sabemos quiénes formaron la primera Audiencia y la serie de males que llovieron, por causa de ella, sobre la recién conquistada nación, y la parte muy principal que en todo ello tuvo Nuño de Guzmán.

Cuando Cortés supo su venida, mandó á *Tzintzuntzan* á un llamado Andrés de Tapia para que de su parte dijera al *Caltzontzin* ésto: «viene otro señor á la tierra que ha de estar en Mexico y ha de ser Gobernador que se lo haga saber de su venida y que si le pidiere oro y plata que no se lo dé que embié todo su tesoro de oro y plata donde yo estoy, que no se esconda nada, que si se lo pidiere Nuño de Guzman que le diga que ya me lo embió á mí para llevar al Emperador.»

No comprendió el infeliz *Caltzontzin* aquella infame red y dió por dos veces las pocas riquezas que le restaban, diciendo: «lleva, para que lo queremos nosotros, del Emperador es.»

A poco de haber llegado Nuño de Guzmán á México mandó llamar al *Caltzontzin*, suprettexto de que deseaba conocerlo y le